



BRICS+: La infraestructura es fundamental para la revolución del comercio electrónico transfronterizo en África.

Posted on Abril 2, 2026

El continente ha demostrado una notable capacidad para el salto tecnológico, pero el comercio sostenible necesita sistemas que conecten los pagos móviles, la liquidación instantánea, las plataformas aduaneras interoperables y las redes logísticas fiables en un todo coherente.

Por Dr. Iqbal Survé y Sesona Mdlokovana

La promesa y la brecha

África se encuentra en un punto de inflexión en su integración económica. El Área de Libre Comercio Continental Africana ha impulsado un cambio significativo en la forma en que los bienes, el capital y los servicios circulan por el continente. El comercio intraafricano alcanzó los 208.000 millones de dólares en 2024, un aumento interanual del 7,7%, lo que demuestra tanto dinamismo como potencial. La Comisión Económica para África de las Naciones Unidas proyecta que su plena implementación podría añadir más

de 450.000 millones de dólares al PIB continental para el año 2035. Sin embargo, tras estas cifras prometedoras se esconde una realidad más compleja: la interfaz digital del comercio electrónico ha superado la infraestructura física necesaria para su funcionamiento.

La paradoja es sorprendente. Se prevé que la penetración de la telefonía móvil en el África subsahariana aumente un 80 % para 2030, mientras que las previsiones de comercio electrónico anticipan que el mercado se triplicará, pasando de 317.000 millones de dólares en 2024 a más de 1 billón de dólares en 2033. Los sistemas de pago instantáneo procesaron 64.000 millones de transacciones por un valor cercano a los 2 billones de dólares solo en 2024. Pero esta sofisticación digital coexiste con sistemas aduaneros que siguen fragmentados, redes de carga aérea que carecen de suficientes conexiones regionales y déficits de confianza que impiden a las pequeñas empresas aprovechar las oportunidades transfronterizas. La cuestión no es si África es capaz de desarrollar el comercio digital a gran escala —ya lo ha hecho—, sino si el continente puede construir el tejido conectivo que transforme las transacciones individuales en redes comerciales sostenibles.

El cuello de botella logístico

Nelson Teixeira, director general de Operaciones para África Subsahariana en FedEx, identifica la logística como el principal obstáculo estructural. Por ejemplo, un comerciante en Johannesburgo puede llegar a un cliente en Lagos con relativa facilidad a través de plataformas digitales; sin embargo, la viabilidad de la transacción depende por completo de que los productos físicos lleguen de forma fiable, a un precio asequible y en un plazo predecible. Es aquí donde las ambiciones del comercio electrónico en África se topan con serias limitaciones. El despacho de aduanas sigue siendo inconsistente entre las distintas jurisdicciones, las barreras no arancelarias erosionan silenciosamente la competitividad y la ausencia de sistemas interoperables obliga a las empresas a afrontar cada frontera como un desafío independiente, en lugar de como parte de un mercado integrado.

La dimensión aduanera merece un análisis particular. Las reducciones arancelarias del AfCFTA tienen poco sentido si las mercancías quedan atrapadas en procesos burocráticos que carecen de coordinación digital. Lo que importa ahora es si las autoridades aduaneras pueden compartir información sin problemas, procesar la documentación electrónicamente y eliminar las inspecciones redundantes que prolongan los plazos de entrega. Teixeira subraya que la verdadera oportunidad reside en lograr la interoperabilidad de los sistemas aduaneros; sin ella, el movimiento transfronterizo sigue siendo costoso e impredecible para empresas de todos los tamaños. Este no es solo un problema técnico, sino un desafío de gobernanza que requiere coordinación entre jurisdicciones soberanas con capacidades institucionales diversas.

Carga aérea y conectividad regional

La infraestructura de carga aérea representa otra limitación estructural. El comercio electrónico genera

una alta demanda de entregas urgentes, especialmente para suministros médicos, productos perecederos y artículos de alto valor que no pueden esperar al transporte terrestre. Sin embargo, muchas rutas africanas aún requieren conexiones indirectas a través de centros logísticos en Europa o Medio Oriente, lo que incrementa tanto el tiempo como el costo. Los múltiples vuelos semanales de FedEx que conectan Johannesburgo, Nairobi y Dubái son ejemplos del tipo de capacidad regional dedicada que se necesita para dar soporte a los crecientes volúmenes, particularmente para envíos prioritarios en los sectores de salud y automoción. La expansión de estas redes y el fortalecimiento de los centros logísticos secundarios determinarán si el comercio electrónico africano puede alcanzar la velocidad y la fiabilidad que los consumidores exigen cada vez más.

Confianza, seguridad e integración digital

Sin embargo, la infraestructura por sí sola no elimina la fricción. La seguridad de los pagos y el riesgo de fraude siguen siendo preocupaciones importantes, especialmente para las pequeñas y medianas empresas que se adentran en mercados desconocidos. La confianza es fundamental para el comercio transfronterizo; las empresas necesitan tener la certeza de que los pagos llegarán, las mercancías se entregarán y el proceso será transparente. Aquí es donde las soluciones digitales integradas se vuelven esenciales, al vincular los sistemas de pago con la documentación aduanera y el seguimiento de los envíos para minimizar el riesgo tanto para compradores como para vendedores. La convergencia de las plataformas fintech, los proveedores de logística y los sistemas gubernamentales crea las condiciones para transacciones seguras a gran escala.

Las empresas de logística global actúan como intermediarias clave en este ecosistema. Gracias a su experiencia en cumplimiento normativo, sus redes consolidadas y su presencia local, pueden absorber la complejidad que podría abrumar a las empresas más pequeñas. FedEx colabora con sus clientes para gestionar los requisitos aduaneros, verificar los envíos e integrar herramientas digitales que facilitan el comercio transfronterizo seguro. Esta intermediación permite a los emprendedores sin grandes equipos de exportación ni oficinas regionales participar en los mercados continentales, democratizando fundamentalmente el acceso a flujos comerciales que antes estaban restringidos a empresas con gran capital.

La trayectoria del comercio electrónico en África dependerá de la convergencia efectiva de la infraestructura física y digital. El continente ha demostrado una notable capacidad de salto tecnológico, pero el comercio sostenible requiere sistemas que integren pagos móviles, liquidación instantánea, plataformas aduaneras interoperables y redes logísticas fiables en un todo coherente. La oportunidad es enorme, pero aprovecharla exige una inversión coordinada en la infraestructura fundamental que posibilita el comercio: no solo las plataformas donde se realiza, sino también las carreteras, las pistas de aterrizaje, los sistemas de datos y los marcos institucionales que transforman las promesas digitales en bienes entregados.

*Dr. Iqbal Survé es el expresidente del Consejo Empresarial de los BRICS y copresidente del Foro de Medios de Comunicación de los BRICS y de la BRNN.

*Sesona Mdlovana es asociada de BRICS+ Consulting Group, especialista en África.

El Maipo/BRICS